

Opinión



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

¿Segunda ola?

Ha pasado ya un mes dentro de la nueva fase de reapertura social y económica en la lucha contra la pandemia del coronavirus.

Cada día se hace más evidente que Colombia pasó a nivel nacional por un primer pico de contagios de covid y se encuentra en un momento de descenso en nuevos casos y en fallecidos diarios.

Este fenómeno ha ayudado a una transición más tranquila hacia la reanudación de muchas actividades económicas, en especial en grandes capitales como Bogotá. Aunque el virus sigue acechando, poco a poco la mayoría de colombianos ha podido retornar a sitios de trabajo, a comercios, fábricas e incluso restaurantes y parques.

Si bien regiones específicas como el Eje Cafetero todavía no han alcanzado ese punto máximo, las autoridades sanitarias del país

han comenzado a alertar sobre una eventual segunda ola de contagios, posiblemente hacia el mes de noviembre.

En palabras del ministro de Salud, Fernando Ruiz, durante el consejo directivo de la Organización Panamericana de Salud (OPS), “vamos hacia una alta probabilidad de rebrotes, como sucedió en Asia y Europa”. El reciente aumento de casos diarios en varios países del Viejo Continente como España, Francia y el Reino Unido ha despertado las alertas sobre esta segunda ola de coronavirus.

Mientras el gobierno de Londres anunció nuevas medidas de cierres y de uso de tapabocas, España endurece su estrategia y contempla el cierre de Madrid y otras localidades en los próximos días.

Que las autoridades de salud de Colombia ya estén advirtiendo sobre un escenario de nueva ola de contagios es algo que ni empre-



Las lecciones del manejo local, más la experiencia de otros países, deben servir para estar listos a los rebrotes y para blindar la economía.

sas ni hogares deben tomar a la ligera. Hace lo correcto el Gobierno en disparar estas alertas para los meses venideros para que el aumento de casos no nos coja de sorpresa ni paralice otra vez la economía.

Las lecciones que ha dejado la estrategia local para enfrentar la pandemia, y la experiencia de los otros países, deben servir a Estado, empresas y sociedad para estar listos.

Por ejemplo, de golpear una segunda ola de contagios, Colombia debería evitar caer en la falsa disyuntiva entre salud y economía que marcó los meses de cuarentena. Ha quedado claro el brutal impacto social y económico que los confinamientos infligieron al país.

Si algo se aprendió de cierres tan prolongados de las actividades económicas es que se deben evitar al máximo para resistir la eventual segunda ola. Asimismo, que las cuarentenas pierden cierta efectividad en economías con altos niveles de informalidad como la colombiana y terminan recrudesciendo varios tipos de inequidades desde la laboral a la digital pasando por la de género.

Otro aprendizaje es la

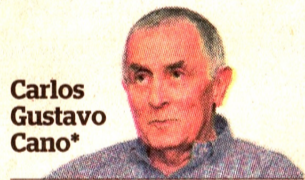
alta capacidad de protección que tienen medidas como el uso correcto del tapabocas, el lavado de manos y el distanciamiento social.

Nuevos rebrotes del coronavirus pueden ser enfrentados con mayor énfasis en el autocuidado y la responsabilidad individual. De llegar esta segunda oleada de contagios, el énfasis en cultura ciudadana debería ser más intenso y generalizado.

Un reciente artículo del diario británico Financial Times comparó las reaberturas de Madrid y Nueva York. Mientras la ciudad estadounidense ha podido mantener bajo control los contagios, la capital española experimenta un severo rebrote. Un retorno más apresurado a la vida social y la falta de rastreo de casos habría marcado la nueva crisis que vive Madrid.

En conclusión, las advertencias del Ministro de Salud sobre una segunda ola de coronavirus no pueden caer en oídos sordos. Hay que estar listos para reforzar las medidas de protección, robustecer rastreos y diseñar cierres sin destruir la economía.

¿Hacia dónde va la economía?



Carlos Gustavo Cano*

El departamento de Estudios Económicos de Bancolombia presentó una proyección sobre los escenarios más probables de la recuperación del aparato productivo colombiano, donde se señala que para volver al nivel del Producto Interno Bruto (PIB) por habitante que se observaba justo antes del inicio de la pandemia, transcurrirán entre 2 y 5,2 años.

No es para menos. El impacto negativo de este flagelo, originado en un microbio desconocido por la hu-

manidad, semejante a una invasión de extraterrestres, ha sido el más profundo desde que existen las cuentas nacionales. Y no solo en Colombia, sino en todo el planeta.

Un indicador irrefutable de la incertidumbre mundial, es el precio del oro, que en agosto llegó a un récord 2,073 dólares la onza, el ‘activo refugio’ por excelencia para los inversionistas que no saben dónde más colocar sus recursos. Hasta el célebre potentado norteamericano Warren Buffett, quien antes se burlaba de aquellos que seguían ese patrón, presa de su propia incertidumbre cayó en las garras del metal, al haber adquirido una participación de 565 millones de dólares en la firma Ba-



Sin sonrojarnos, debemos revivir las doctrinas de Keynes de inmediato: El estado colombiano debe gastar, gastar y gastar, así tengamos que endeudarnos, endeudarnos y endeudarnos”.

rick Gold, la segunda minera de oro más grande del mundo, según información del diario británico *Financial Times*.

Volviendo a Colombia, los más recientes pronósticos apuntan a una contracción de la economía del orden del 10 por ciento en 2020, una situación jamás antes vista; un déficit fiscal de magnitud similar; y una tasa de desempleo encaminándose hacia el 25 por ciento, que excluye el llamado desempleo oculto o por ‘desaliento’, el cual corresponde a la porción de personas que dejan de buscar ocupación por considerar que no existen por lo pronto las oportunidades para conseguirla.

Ante semejante debacle, las autoridades han reaccio-

nado en la dirección correcta, en la medida en que está a su alcance. Empezando por el Banco de la República, que no ha dejado de velar por garantizar liquidez suficiente para el sistema financiero, reduciendo su tasa de interés de referencia de manera muy significativa, desde 4,25 por ciento en marzo pasado al 1,75 por ciento en la última reunión de su Junta Directiva.

En términos reales, es decir descontando la inflación, dicha tasa se ha tornado negativa, algo sin precedentes en nuestra historia. Y, de otra parte, gestionó la ampliación de la línea de crédito flexible con el Fondo Monetario Internacional (FMI) a la suma de 17.300 millones de dólares, de la que solicitará un primer desem-

bolso de 5.300 millones con destino al alivio de la enorme presión sobre las finanzas públicas ocasionada por la pandemia, y de paso evitar el freno de las inversiones públicas en infraestructura y subsidios a la vivienda, al consumo y al crédito, como una prioridad inaplazable de cara a la reactivación económica y a la recuperación, así sea parcial, de los centenares de miles de empleos perdidos.

En fin, sin sonrojarnos, debemos revivir las doctrinas de Keynes de inmediato: gastar, gastar y gastar, así tengamos que endeudarnos, endeudarnos y endeudarnos.

*Profesor de la Universidad de los Andes, director de Ecopetrol, ex director del Banco de la República y ex ministro de Agricultura

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2020
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director

Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

Editor adjunto y jefe temático

Édmer Tovar Martínez

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
María Camila Pérez

Sala de Redacción

Alfonso López Suárez
Laura Viviana Lesmes Díaz
María Camila González Olarte

Holman Rodríguez
Laura Lucía Becerra E.

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Núñez

Subeditores

César Giraldo Briceño | Rubén López Pérez

PERIODISTAS EN COLOMBIA

Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO

Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico

Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño

Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial

Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación

Diana Yamile Acosta G.
Edwin Puentes Martínez

Infografía

José Alirio Díaz

Fotografía

Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores

Carlos Gustavo Cano,
Rodolfo Segovia Salas, Rafael Herz y Juan Manuel Ramírez Montero.

Gerente Portafolio

María Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo

Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas

Avenida Calle 26 No. 68B-70
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

Suscripciones

Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080
Medellín: 2507988
Cali: publicidad: 6836000

Servicio al lector

Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799-610790.
Conmutador: 2940100.